

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

# **Lazo concentracionario y dispositivo segregatorio. Aproximación teórica al problema de la segregación en psicoanálisis.**

Palavecino, Cynthia Jessica y Anello, Melisa.

Cita:

Palavecino, Cynthia Jessica y Anello, Melisa (2018). *Lazo concentracionario y dispositivo segregatorio. Aproximación teórica al problema de la segregación en psicoanálisis. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/505>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/Sf8>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LAZO CONCENTRACIONARIO Y DISPOSITIVO SEGREGATORIO. APROXIMACIÓN TEÓRICA AL PROBLEMA DE LA SEGREGACIÓN EN PSICOANÁLISIS

Palavecino, Cynthia Jessica; Anello, Melisa

Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Psicología. Argentina

---

## RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo principal, la caracterización de un tipo de lazo que se ha denominado concentracionario. Esta concepción deriva de algunos señalamientos de la obra tardía de Jacques Lacan, que refieren a la incidencia del funcionamiento de los campos de concentración en el seno de la sociedad y que han tenido como consecuencia princeps el proceso segregatorio. Para ello se ha optado por un abordaje de aproximación teórica mediante el método de revisión bibliográfica de la obra de Sigmund Freud y Jacques Lacan que refiere a la temática escogida. El mismo, no es exhaustivo, solo remite a un recorrido de lectura posible. Por tanto, se discurre sobre los aportes freudianos referidos a la estructura social, sobre todo los que caracterizan el fenómeno de masa y el antisemitismo, desarrollos de los cuales se extraen las conceptualizaciones lacanianas que permiten circunscribir el efecto segregatorio del discurso, caracterizado como vínculo social.

## Palabras clave

Lazo Concentracionario - Proceso Segregativo - Segregación - Lazo

## ABSTRACT

CONCENTRATIONARY BOND AND SEGREGATORY DEVICE. THEORETICAL APPROACH TO THE PROBLEM OF SEGREGATION IN PSYCHOANALYSIS

The main objective of this paper is the characterization of a type of bond that has been called "concentration". This conception derives from some statements of the late work of Jacques Lacan, which refer to the incidence of the operation of the concentration camps within society and that have had as a consequence the segregatory process. For this purpose, a theoretical approximation approach has been chosen through the method of bibliographic revision of the work of Sigmund Freud and Jacques Lacan that refers to the chosen theme. The same, is not exhaustive, only refers to a possible reading route. Therefore, the Freudian contributions referring to the social structure are discussed, above all those that characterize the phenomenon of mass and anti-Semitism, developments from which Lacanian conceptualizations are extracted that allow circumscribing the segregatory effect of discourse, characterized as a social link.

## Keywords

Concentration Bond - Segregative Process - Segregation - Bond

## Introducción

El presente trabajo como objetivo central caracterizar un tipo de lazo social que se ha denominado *concentracionario* y que, se sostiene, despliega un dispositivo segregativo en el ámbito social. No se pretende realizar una sociología de la época, sino recorrer los mojones teóricos que en la obra de Freud y Lacan permiten dilucidar la segregación como consecuencia princeps del Discurso. Se considera comúnmente que el aporte más significativo de Jacques Lacan a la naturaleza de los lazos sociales, es haber formalizado la estructura de Discurso, en la que los mismos se sostienen. Sin embargo, nuestro interés no se centrará en este lugar común, sino en señalar que la consecuencia más concluyente del funcionamiento de esta "estructura sin palabras", es el proceso segregativo. Para ello, se hará un recorrido de los principales aportes freudianos sobre el tema y un somero repaso de los aportes de Lacan al problema de la segregación.

## 1. El Lazo concentracionario según el psicoanálisis

El sintagma *lazo concentracionario* surge de la provocadora afirmación de Lacan en su *Proposición del 9 de octubre sobre el psicoanalista de la Escuela* (1967). En dicho escrito, sitúa a los campos de concentración en las coordenadas de las *facticidades* del psicoanálisis en extensión: "*La tercera facticidad, real, demasiado real, suficientemente real como para que lo real sea más mojigato al promoverlo que la lengua, es lo que se puede hablar gracias al término de: campo de concentración, sobre el cual, parece que nuestros pensadores, al vagar del humanismo al terror, no se concentraron lo suficiente*". (Lacan, 1967, p. 22)

Las referidas facticidades se pueden verificar según los registros de la experiencia establecidos por el psicoanálisis laciano: la facticidad en lo simbólico, se ubica en la égida del Mito Edípico tal cual lo describe Freud; la facticidad en lo imaginario, refiere a la conformación de los grupos humanos de las sociedades por efecto de las identificaciones imaginarias al Ideal del Padre y la facticidad en lo real, refiere a los campos de concentración como *reactivos precursores* que desplegarían en la sociedad las mismas consecuencias siniestras de la Shoah[i], como una consecuencia necesaria del ... *reordenamiento de las agrupaciones sociales por la ciencia, y principalmente, de la universalización que introduce en ellas*. (Lacan, 1967, p. 22)

El concepto de facticidad, si bien deriva de la filosofía, es análogo -y de ninguna manera, equivalente- al concepto de represión del psicoanálisis, entendido como el ocultamiento de lo latente y el retorno velado de lo patente. Heidegger (1927, p. 152) explica

que se refiere a aquello que luego de ser “*acogido en la existencia*” es “*inmediatamente repelido*”. En el Seminario X, Lacan recordaba que la insistencia de *enmascarar la función de los campos de concentración en esta época de nuestra historia*, era una postura que tipificaba la *moralización cretinizante inmediatamente posterior a la salida de la guerra*. (Lacan, 1962-1963, p. 161)

Es necesario precisar que este trabajo solo pretende connotar que esta incidencia de los campos de concentración subrayada por Lacan en el horizonte del psicoanálisis en extensión, solo se circunscribe a un *efecto* de repetición que se continúa en la actualidad, derivado de cierta determinación ejercida por las características de nuestra coyuntura social, y si se quiere de nuestra coyuntura económica e histórica[iii], que conduce a afirmar, paradójicamente, que la ilusión universalizante de la ciencia y su consecuente “*aldeia global*” (Mc. Luhan, 1968), que pregona el ideal del “para todos igual”, no ha hecho más que reforzar los efectos segregatorios en el seno de nuestras sociedades posmodernas.

## 2. Lazo y segregación en la obra de Freud

Freud no conoció los horrores de la Shoah. Sin embargo, en los trabajos que dedicó a explicitar el vínculo social, coincidió con Hobbes, al señalar que en *Estado de Naturaleza*, el hombre es el lobo del hombre (Freud, 1930 p. 108). Y en el origen de la constitución de la sociedad, avizoró un asesinato.

Es notable que el fenómeno de masa se convirtiera en tema de análisis para Freud en 1921 -hasta ese momento nunca se había ocupado del lazo social-, debido a que se opuso tajantemente a los ideales del socialismo, tanto como a los del colectivismo, pues en esas formas de organización percibía la gestación de lo que posteriormente fueron el nazismo y el fascismo. Antes de ocuparse del lazo social específicamente, el problema se comprendía para Freud entre el principio enlazante de la libido y la relación de objeto. En 1914 y con la introducción del narcisismo en la teoría psicoanalítica, Freud describió una *objeción* al mencionado principio enlazante de la libido, definiéndolo como el complemento libidinal del egoísmo (Freud, 1914 p. 71-72). Años más tarde, con la conceptualización de la compulsión a la repetición (Freud, 1920), que irremediablemente refuta el principio de placer y la correlativa destrucción de lo enlazante de la pulsión de muerte, Freud pone en evidencia un riesgo de ataque al lazo, que no puede considerarse fantasmático.

Con su texto *Psicología de las masas y análisis del yo*, Freud advierte la necesidad, pero sobre todo, el peligro a nivel colectivo de una sumisión sin restricciones al fenómeno de masa, que tiene como correlato a nivel individual el despojo subjetivo. Dos indicadores le parecen inequívocos de este riesgo: *la desinhibición de los afectos*, y *el debilitamiento de la actividad intelectual*, es decir, debilitamiento de los mecanismos inhibitorios y el juicio de realidad que son inequívocamente propios de la regresión. (Freud, 1921 p. 111).

Se sabe que Freud sostuvo siempre que la característica principal de la naturaleza humana es la *hostilidad*, al mismo tiempo que postulaba que la masa transformaba radicalmente este impulso a nivel subjetivo. Inmerso en el fenómeno colectivo el humano es capaz de renunciar a sus emblemas identificatorios más preciados en pos de una identificación común. Considerando lo precedente, es propio cuestionar el poder intrínseco de la masa, capaz de limitar casi

irrestringidamente el narcisismo. Freud respondía este cuestionamiento explicando que este mecanismo tenía como contrapartida el beneficio de encauzar la potencia natural de la hostilidad narcisista hacia la consolidación de la fraternidad. (Freud, 1921 p. 96-97).

Con el mito de *Totem y Tabú* Freud escenifica trágicamente, que el pacto fraterno se funda en el odio al padre primitivo y que ese odio y aún el parricidio, se disimulan en las idealizaciones del lazo social. Es decir, la humanidad misma está marcada así en el origen de su existencia por el crimen. Lo esencial de este desarrollo consigna que el lazo social se articula en derredor del Padre, y que el Complejo de Edipo inscribe en la subjetividad indeleblemente la convergencia del amor y el odio hacia la misma persona: la ambivalencia. Al interrogarse sobre el principio de cohesión que mantiene a la masa “hermanada” Freud responde precisando que dicho principio es el amor. Por tanto, puede decirse que para Freud, el amor que adviene en fraternidad es factor de civilización, de cultura; siempre acechado por su contrapartida: el odio. Sin embargo, hay para Freud un componente que puede denominarse sacrificial en el amor, ya que el yo se empobrece en provecho del objeto amado, realizando una cesión de narcisismo, que eleva al objeto al estatuto de Ideal. El sujeto cede todo, en una especie de transfusión de libido. En esta cesión se halla la base del malestar. Freud entrevió en la masa y en la pareja dos rasgos homólogos: la búsqueda de la proximidad y el sacrificio de sí, y ello lo llevaba a postular que el cimientamiento de ambas era el mismo: la sofocación de la pulsión (Freud, 1921 p. 88). Esta tesis apareció en un anexo a metapsicología, en el primer año de la Primera Guerra. Las pulsiones egoístas se sofocan, es decir, se convertían en sociales, por obra de dos factores, uno interno y otro externo, que para Freud operaban en el mismo sentido. El factor interno consistía en la influencia ejercida por el erotismo, es decir, por la necesidad humana de amar en el sentido más lato. El factor externo es la compulsión ejercida por la educación, que porta las exigencias del Otro. La cultura se adquiere por renuncia a la satisfacción pulsional. (Freud, 1923 p. 252-253)

En definitiva, se puede suponer que todas las compulsiones internas son en su origen externas, ya que son transmudaciones heredadas de la historia cultural de los antepasados. Freud llamaba *aptitud para la cultura* a la capacidad de un ser humano para reformar las pulsiones egoístas bajo la influencia del erotismo. (Freud, 1915b p. 288)

Es cierto que Freud no pudo alejarse demasiado de la lógica paradójica de sus mismos enunciados. A pesar de haber señalado al amor como el principio cohesionante del lazo social, se vio conducido a afirmar que la fuerza psíquica del odio es mucho más fuerte. Su indestructibilidad deviene de su conexión innegable con la pulsión de muerte, lo que lo hace pasible de un retorno de un retorno siempre posible. El registro indestructible del odio es la esencia del *drang* a la satisfacción pulsional indiferente al objeto, ciega en cuanto a la preservación del otro e incluso del sujeto mismo.

Estas apreciaciones freudianas sobre la primaria indestructibilidad del odio, revelan la estrecha relación de las formaciones yoicas y narcisistas con dicha pasión. En el inconsciente, se encuentran las trazas de este lazo, el odio hacia el padre -y su contrario como figura idealizada en el amor-, y el odio que liga a los intereses narcisistas. A pesar de que ni la inclinación a la agresión, ni el odio generan

bienestar alguno, los humanos no pueden resignar fácilmente la satisfacción nociva que proveen.

Como se ha expresado anteriormente, la cultura se funda en una paradoja. Si bien la cultura obra por la vía del amor restringiendo las pulsiones de destrucción, éstas retornan siempre a los confines mismos de sus logros: *Siempre es posible ligar en el amor a una multitud mayor de seres humanos, con tal que otros queden fuera para manifestarles la agresión.* (Freud, 1930 p. 111)

En el contexto de su reflexión sobre el antisemitismo, En *Moisés y la religión monoteísta*, publicado en 1939 en las preliminares de la gran Guerra, Freud retomó este desarrollo pero destacó: *que la intolerancia de las multitudes se manifiesta más poderosamente respecto a pequeñas diferencias que ante divergencias fundamentales* (Freud, 1939 p. 87-88). Lacan denominó a estos rasgos *éxtimos*, haciendo referencia a una pelicular exterioridad íntima, que puede rastrearse en estos rasgos. El odio siempre encuentra su objeto precisamente en el campo de lo próximo y del prójimo, de lo más semejante. A nivel subjetivo, una aproximación *demasiado íntima* con el semejante es horrorosa e insoportable (Freud, 1921)[iii]. En virtud de estos antecedentes teóricos, podemos afirmar que a los fenómenos que por Lacan llamados hoy *fenómenos de segregación*, Freud los clasifica bajo el efecto de lo que llama *el narcisismo de las pequeñas diferencias*.

### 3. La Segregación como efecto del Discurso

En su Seminario *El reverso del psicoanálisis*, Lacan define de manera inédita el *vínculo social* como Discurso, afirmando que es el tratamiento de lo real, a través de un cierto número de relaciones estables fundadas en el lenguaje, y en las que se inscribe algo más allá que las enunciaciones efectivas. (Lacan, 1968-1969, p. 10)

Es en el cuestionamiento del Edipo freudiano, donde aparece la primera referencia lacaniana en el Seminario de los discursos a la segregación. Lacan interroga la gran obra freudiana *Tótem y tabú*, enfatizando las consecuencias del parricidio: el pacto fraterno y la emergencia de la ley. La fraternidad, que se define por ser una grupalidad que delimita la exclusión de otros y que necesariamente tiene su origen en la segregación. Dice Lacan: Solo conozco un origen de la fraternidad [...] *es la segregación. En la sociedad... todo lo que existe está fundado en la segregación [...] nunca se ha terminado completamente con la segregación [...] Nada puede funcionar sin ella .... es el efecto del lenguaje.* (Lacan, 1969-1970, p. 121) De esta manera sitúa la segregación como un efecto de la estructura simbólica del lenguaje.

La referencia de la *Proposición del 9 de Octubre* a la segregación, establece que la misma es una consecuencia del *reordenamiento de las agrupaciones sociales por la ciencia* (Lacan, 1967, p. 22). La ciencia pretende hacer existir un para-todos, que suprimiría las diferencias al nivel del goce. Pero el goce no puede universalizarse, tal como lo expresa Lacan en el Seminario XX, se define por ser una instancia negativa, es decir, es aquello que desarropado de los trajes del Derecho, de la ética Aristotélica, del utilitarismo de Bentham, *no sirve para nada*, precisamente, su imposibilidad príncipes es la hacer lazo social. (Lacan, 1972-1973. p. 10)

La aplicación de estos desarrollos teóricos que denuncian la agresividad constitutiva, el odio indestructible y el necesario meca-

nismo segregatorio del Discurso, caracterizan lo que se ha denominado *lazo concentracionario*. La incidencia de este vínculo, necesariamente, tiene que provocar una conmoción en la economía y la dinámica libidinal del lazo subjetivo exacerbando las manifestaciones de la agresividad narcisística y del ejercicio sádico de la pulsión de muerte. ¿Podría admitirse que estas características tengan como contrapartida el deshacimiento del lazo mismo? ¿Cuáles serían las connotaciones a nivel subjetivo de la dinámica de un lazo concentracionario?

### Breve discusión

Para concluir puntualicemos, que si la segregación es una de las formas que adopta el lazo social concentracionario, por ser una consecuencia, un efecto inherente a la estructura del Discurso, existiría entonces una segregación específica para cada lazo social. Sería pertinente situarla como una de las formas que adopta el malestar en la cultura. Aunque psicoanalíticamente es complicado especificar cuál es el contenido del fenómeno que se hoy se denomina "violencia social" debido a su raigambre sociológica, la segregación junto a otras manifestaciones conceptualmente más acotadas, podría ser incluida dentro de este marco más general y abarcativo, prueba cabal de que el goce se resiste a ser civilizado. Del efecto del crimen fundador, liberador y emancipador, se originan los primeros lazos sociales, la sujeción a la ley y las restricciones morales básicas, y las formas más antiguas de la cultura. Pero aún las construcciones culturales más recientes, están signadas por este contenido y aunque se esfuerzan por velar las huellas de aquel crimen original o por expiarlo, no pueden menos que conmemorar el parricidio, que cristalizado en el mito, discierne el eco de aquel acontecimiento gigantesco que proyecta su sombra sobre todo el desarrollo de la humanidad. Resta indagar los límites y determinaciones de esa conmemoración a nivel subjetivo.

Como psicoanalistas, nos interesa, y en el espacio teórico que nos es pertinente, definir como la estructura del lazo mediatiza, pauta, tiene incidencia directa, en los modos de constitución de significantes que implantan y regulan el intercambio entre los sexos. No debe interesarnos -cuestiones que interesan mucho a la antropología, a la sociología, y por qué no, a la psicología-, como la dinámica el lazo social puede en determinadas épocas incrementar los procesos de segregación, sino lo que resulta de ello: bajo que incidencias estos mecanismos inscriben circulaciones libidinales, que una vez transformadas en sistemas discursivos operan residualmente en el psiquismo.

### REFERENCIAS

[i] Se utiliza el término *Shoa*, vocablo hebreo que significa exterminio o aniquilación, en virtud de la sugerencia de Harari, que señala que el término holocausto denota cierto tipo de sacrificio voluntario y fue utilizado para excusar el exterminio nazi.

[ii] Este mencionado efecto debe ser contrapuesto a la metodología nazi. La metodología perpetrada y efectivizada por los nazis en los campos de concentración, fue un acontecimiento único, paradigmático, singular. La dilucidación exployada en este trabajo, recorre otros senderos. En este mismo sentido se expresa el fallecido psicoanalista Roberto Harari (1943-2009), al avizorar *la existencia de un creciente y duro avance de los cam-*

pos de exterminio en el paradójico seno -más o menos oculto- de nuestra cotidianeidad. (Harari, 2007 p. 189)

[iii] Un ejemplo maravilloso de esta aserción es la película de Ingmar Bergman titulada en español *Gritos y susurros* (*Viskningar och rop*), que pone en escena la relación conflictiva de tres hermanas, incapaces de una proximidad genuina, aun ante la muerte de una de ellas. Freud ejemplificó esta característica del sujeto con el cuento de los puercoespines de Schopenhauer. (Freud, 1921 p. 96)

## BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, G. (1988). *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Pretextos, Valencia, 1988.
- Freud, S. (1914). *Introducción del narcisismo*. Obras completas, Tomo XIV. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2001.
- Freud, S. (1915). *Pulsiones y destinos de pulsión*. Obras completas, Tomo XIV. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1980.
- Freud, S. (1915b). *De guerra y muerte*. Obras completas, Tomo XIV. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2012.
- Freud, S. (1920 [1919]). *Más allá del principio de placer*. Obras completas, Tomo XVIII. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1980.
- Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Obras completas, Tomo XVIII. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2012.
- Freud, S. (1923 [1922]). *Dos artículos de enciclopedia: Psicoanálisis y Teoría de la libido*. Obras completas, Tomo XVIII. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2012.
- Freud, S. (1930 [1929]). *El malestar en la cultura*. Obras completas, Tomo XXI. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1980.
- Harari, R. (2007). *Palabra, violencia, segregación y otros impromptus psicoanalíticos*. Catálogos, Buenos Aires.
- Heidegger, M. (1927). *El ser y el tiempo*. Fondo de cultura Económica, México, 1974.
- Lacan, J. (1969-1970). *El Seminario, Libro 17. El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires, Paidós, 1992.
- Lacan, J. (1962-1963). *El Seminario, Libro 10. La Angustia*. Buenos Aires, Paidós, 2006.
- Lacan, J. (1967). *Proposición del 9 de octubre de 1967. Sobre el psicoanalista de la Escuela*, en *Momentos cruciales de la experiencia analítica*. Ediciones Manantial, Bs. As, 1987.
- Lacan, J. (1972-1973). *El Seminario, Libro 20. Aun*. Buenos Aires, Paidós, 1991.
- McLuhan, M., Powers, B. (1968). *La aldea global*. Barcelona, Gedisa, 1990.